

Interpretación, Insight y Elaboración⁷

Alvaro Méndez Peñaranda⁸

Introducción

El presente trabajo tiene como objetivo, revisar los conceptos de Interpretación, Insight y Elaboración, enfatizando la importancia de estos tres pasos, tanto en el analista como en el analizado, en el proceso psicoanalítico. Este estudio será un pequeño aporte a esta disciplina, ya que la mayoría de las investigaciones ha centrado su interés en la mentalidad del analizado. Por lo tanto, revisar la importancia de estos tres pasos en el analista, contribuirá a enriquecer la relación de pareja analista-analizado. De este modo surge la pregunta que originó este trabajo: ¿Son la interpretación, el insight y la elaboración pasos igualmente importantes y necesarios en cada uno de los integrantes de la pareja analítica? Con el fin de dar respuesta a este interrogante utilizaré como método el material clínico de seis sesiones de diferentes épocas de un paciente en análisis, basado en mis observaciones de dicho material, así como en autoobservaciones de la relación diádica establecida.

1. Revisión de la Literatura

1.1 Interpretación

En la terapia analítica el instrumento fundamental de la intervención del analista es la interpretación, la cual surge de lo que en él resuena del

⁷ Publicado en la Revista Psicoanálisis de la Asociación Psicoanalítica Colombiana, Vol. 14 No. 1, 2005.

⁸ Miembro Titular Asociación Psicoanalítica Colombiana, q.e.p.d.

analizado en el campo dinámico de interacción mutua. El trabajo analítico sólo es fecundo cuando se da el fenómeno de la resonancia, la cual consiste en el resonar del mundo interno del analista, al mundo interno del analizado, estableciéndose así una comunicación de inconsciente a inconsciente. Desde al primer encuentro se movilizan unas series de emociones y vivencias que resuenan en la mente de cada uno de los participantes. Este resonar del analista al material del paciente es de gran utilidad en las primeras entrevistas para detectar el grado de analizabilidad del entrevistado y detectar en el analista su capacidad de trabajo analítico con él.

La resonancia del analista puede ser: a) *resonancia normal*, en este caso el analista responde a las partes intolerantes proyectadas por el analizado, en forma distinta a la respuesta de sus objetos internos arcaicos (contratransferencia concordante); b) *resonancia imperfecta*, aquí las respuestas del analista a lo proyectado por el analizado son idénticas a las respuestas de sus objetos internos arcaicos (contratransferencia complementaria); c) *resonancia de sometimiento inconsciente*, donde las respuestas del analista a las violentas proyecciones del analizado son respuestas de sometimiento inconsciente, aquí el analista termina desempeñando el rol que el analizado le asigne (contraidentificación proyectiva); d) *resonancia ausente*, aquí por graves problemas del analista este no responde a lo proyectado por el analizado (Méndez, A. 1996). En la resonancia normal, las condiciones mentales del analista dadas por su análisis personal y su entrenamiento académico lo hacen apto para ser un buen continente y poder mantener una autonomía respecto al objeto proyectado, pudiendo de esta manera comprender las partes proyectadas procesándolas y devolviéndolas al paciente con un nuevo significado.

¿Qué es la Interpretación y cómo actúa?

La interpretación es considerada como el instrumento fundamental de la terapia psicoanalítica y por lo tanto es el arma más eficaz con que cuenta el analista. El concepto de interpretación ha sido definido de

varias maneras. Como punto de partida cito la definición de Lowenstein citado por Etchegoyen (1988) quien la define como *la información que el analista da al analizado para aportarle un nuevo conocimiento de sí mismo que lo conduce al insight*. El analizado, además de la información que conlleva a la interpretación, recibe e introyecta el estado mental del analista.

La información, la significación y la operatividad son los tres parámetros en que se define la interpretación y a este respecto Bion (1966) dice que “la interpretación informa y da al analizado la posibilidad de organizar una nueva forma de pensamiento, de cambiar de punto de vista”.

Por otro lado, Strachey (1948) considera que la interpretación transferencial es el instrumento “mutativo” por excelencia; la llama interpretación mutativa por considerar que es la única que produce cambios estructurales. Según este autor, en la interpretación mutativa se produce una sustitución de contenidos superyoicos y las interpretaciones son internalizadas como aspectos nuevos, asumiendo el analista funciones de un superyo auxiliar; El paciente se dará cuenta del contraste que existe entre sus impulsos la naturaleza real del analista y que este no se comporta como sus objetos arcaicos. El paciente distinguirá su objeto fantaseado arcaico, del objeto externo real (analista). La interpretación se ha convertido así en mutativa puesto que ha abierto una brecha en el círculo vicioso neurótico. El paciente está permanentemente listo a proyectar en el analista sus imágenes u objetos arcaicos, por esto el analista debe evitar cualquier conducta que parezca confirmar la visión que el paciente tiene de él y mejorar así el sentido de realidad del paciente. Realidad que sólo podrá encarar si se le administra en dosis mínimas, que es lo que el analista da en forma de interpretaciones. Para Strachey la interpretación mutativa comprende dos fases: La primera es la fase en la que el paciente se da cuenta que ha dirigido directamente hacia el analista una cantidad particular de energía del ello y la segunda fase en la que el paciente comprende que dicha energía está dirigida hacia un objeto fantaseado arcaico y no sobre el objeto real externo (analista).

Hoffer citado por Thöma y Kächele (1989) calificó la capacidad del paciente de identificarse con las funciones del analista como el elemento esencial del proceso terapéutico de su éxito.

El silencio empático llega a tener el mismo valor de una interpretación y a veces es hasta más terapéutico, porque permite crear en el paciente su propio espacio psíquico, necesario para desarrollar sus propios pensamientos y sentimientos. Es indispensable que el analista esté allí, que escuche y comparta, que no se entrometa “el analista discreto” en términos de Balint (1968).

A este respecto otros autores, entre ellos Bión citado por Alvarez B., (1996) piensan que, como la interpretación es una hipótesis contrastable, tiene que ser formulada en lenguaje verbal y por lo tanto el silencio y la actitud terapéutica nunca tienen la categoría de interpretación; vemos acá dos posiciones diferentes.

Personalmente pienso que el silencio empático es una herramienta eficaz y con el mismo valor de una interpretación.

Para que la interpretación sea “correcta” Bión citado por Álvarez B. (1996) dice que “se exige” primero una condición adecuada en el observador (analista) y esta tiene que ser su propio análisis, ya que debe servir de buen continente para lo cual debe usar su atención flotante y un estado de *revéie* consonante con la función alfa del analista, y el conocimiento de unas pocas teorías”. La interpretación es un pensamiento abstracto, explicativo del fenómeno observado, es una hipótesis corriente que explica una observación y por lo tanto se puede corregir o desechar.

Las interpretaciones surgen por mecanismos latentes a través de intercambios dinámicos entre analista y paciente donde funcionan mecanismos automáticos como la intuición, la empatía y la introspección. El analista determina y regula el orden de ocurrencia (timing) de la interpretación a partir de la red formada por la trama de emociones del analista y analizado. La forma de interpretar es de suma importancia, pues de la calidad de ésta depende que el analizado la acepte o la rechace,

la viva como algo bondadoso o al contrario como algo peligroso, que produce daño. Debe haber sintonía, homologación y compatibilidad para que el paciente acepte y reciba la interpretación. El punto de urgencia de la interpretación es el momento de la sesión, en el cual algo está por emerger desde el inconsciente del analizado.

Las interpretaciones extratransferenciales según Strachey (1948) tienden a dirigirse a impulsos alejados en tiempo y espacio y que por tanto es probable que se encuentren desprovistas de energía inmediata, en una palabra, una interpretación extratransferencial está expuesta a ser menos efectiva y más arriesgada que una transferencial. El curso normal de los acontecimientos en un análisis, estará representado por una oscilación de este tipo entre las interpretaciones transferenciales y las extratransferenciales. Blum citado por Stewart (1990) dice: "la interpretación extratransferencial tiene una posición y un valor que no son simplemente auxiliares, preparatorios y complementarios a la interpretación transferencial. La interpretación transferencial es esencial, pero la interpretación extratransferencial también es necesaria." Rosenfeld también citado por Stewart (1990) expresa que los pacientes con traumas severos son extremadamente difíciles y según su experiencia necesitan interpretaciones extratransferenciales para poder enfrentar el problema.

1.2 Insight

¿Qué es el insight y qué papel juega en el proceso terapéutico?

El insight es el acto fundamental personal de verse a sí mismo. Heimann, P. Citada por Etchegoyen (1988). Para los Baranger citados por Etchegoyen (1988) el insight es un fenómeno de campo bipersonal, es obra de dos personas. Etchegoyen piensa que este fenómeno de campo sienta las bases para que sobrevenga el insight, pero no es el insight mismo, pues este es intransferible.

El insight es una nueva conexión de significado que modifica la idea que el sujeto tiene de sí mismo y de la realidad. Esta nueva conexión

de significado sirve para aprehender una realidad a la que no se había podido tener acceso hasta ese momento. El insight, para la mayoría de los autores, se logra a través de la interpretación del analista, pero también puede alcanzarse por otros medios, sin necesidad de la interpretación y puede darse fuera de la sesión analítica. Para lograr que el paciente alcance el insight, al analista tiene que partir de un proceso de insight de su contratransferencia. En todos los autores que se han ocupado del insight se encuentra la afirmación de que el insight o el intelegir (einsehen) se halla entre el polo emocional y el intelectual.

Richfield citado por Etchegoyen (1988) clasifica el insight en *descriptivo o verbal* que aporta al paciente verdades acerca de sí, mediante las palabras usadas en las interpretaciones y el insight *ostensivo* que es la adquisición de conocimiento por familiaridad con los procesos inconscientes; en este caso, la persona que lo asume se siente en contacto directo con una determinada situación psicológica. El proceso de insight es descrito en conexión con un acto de integración que contiene el potencial para nuevas soluciones y así para el cambio y la creatividad.

El insight como toma de conciencia, implica el abandono o pérdida de determinadas hipótesis y teorías que hasta entonces habían sido útiles o al menos confortadoras y placenteras; esta pérdida se acompaña de un duelo con su lógico efecto doloroso.

El insight funciona tanto en el analista como en el analizado y cada uno tiene su propio insight que se complementan y enriquecen en la relación diádica. El insight no solo significa cambiar la concepción que tenemos de los hechos, sino también el incorporar el objeto que ha hecho el cambio, es decir, el analista con sus funciones interpretativas, contenedoras y analizadoras.

En el campo intersubjetivo entre analista y analizado se produce un fenómeno nuevo, un campo neoformado producto del proceso analítico. Esto es un nuevo acto psíquico, que entraña una nueva realidad; esta nueva

realidad puede considerarse que es la realidad terapéutica es algo que se construye.

1.3 Elaboración

En general el concepto de elaboración psíquica solo está definido como el particular modo de funcionamiento del aparato psíquico que en última instancia “transforma cantidades de energía, lo que le permite controlarlas derivándolas o ligándolas”, Laplanche-Pontalis, Diccionario de psicoanálisis (1981).

Freud introdujo el concepto de elaboración (*Durcharbeiten* / *Working through*) en un ensayo (1914) titulado “Recordad, repetir y elaborar y dice que *la elaboración consiste en movilizar las resistencias para que un conocimiento intelectual se recubra del afecto que le pertenece. Así mismo dice que hay que darle tiempo al paciente para elaborar su resistencia hasta que llegue el momento en que esa pulsión que se le había señalado y que él intelectualmente aceptó se imponga en su conciencia.*

Existe una relación clara entre insight y elaboración; la cual queda de hecho planteada en el momento en que Freud introduce el concepto de elaboración que describía como el intervalo que va desde que el paciente toma conocimiento de algo que le dice el analista, hasta que, venciendo sus resistencias, lo acepta con convicción.

En esta descripción están implícitos los conceptos de insight *descriptivo* e insight *ostensivo* y lo que Freud llamó elaboración, no es pues otra cosa que ese empujado repecho que el analizado debe recorrer desde el insight *verbal* o *descriptivo* hasta el insight *ostensivo*, Etchegoyen (1988).

A partir del momento crítico en que surge el insight, tratamos de dar significado a nuestros afectos poniendo nuestras emociones en palabras; esta es una instancia de la elaboración en que los hechos se convierten en palabras. El momento del insight ostensivo es fundamental, pero para que perdure, debe trasegarse cuidadosamente en palabras.

El momento del insight ostensivo tiene que ver con el proceso primario, con la vivencia, pero ésta por sí sola no basta, es necesario integrarla al yo y al proceso secundario recubriéndola de palabras; Etchegoyen, (1988). Greenson citado por Thöma y Kächele (1989) coloca el insight y el cambio en el centro de su definición de elaboración y dice: que no consideran el trabajo analítico como elaboración antes que el paciente tenga insight, sino después.

La meta de la elaboración es hacer efectivo el insight, es decir producir cambios significativos y persistentes en el paciente. Al convertir el insight en pivote podemos distinguir las resistencias que impiden el insight de aquellas resistencias que impiden que el insight conduzca a cambios.

El trabajo analítico sobre las resistencias que impiden el insight es el trabajo analítico como tal; el análisis de las resistencias que impiden que el insight conduzca a cambios es el trabajo de elaboración y ambos, analista y paciente, contribuyen a ésto. Las experiencias internas del analista a menudo ofrecen un camino valioso para comprender las experiencias internas del paciente y no pocas veces el progreso del tratamiento depende de la elaboración de las resistencias tanto en el analista como en el paciente.

Toda interpretación apunta a un movimiento desde la posición esquizoparanoide hacia la posición depresiva. Esto es válido no sólo para el paciente sino también para el analista que necesita volver hacia atrás una y otra vez y proceder a reelaboraciones sucesivas. Al parecer la diferencia entre interpretación profunda y superficial radica más que todo, en la forma en que el analista reelabora el proceso cuando ofrece la interpretación.

Algunos autores han señalado las semejanzas entre duelo y elaboración. La elaboración no se lleva a cabo solamente en la situación analítica, sino que también puede observarse en los procesos de aprendizaje.

La elaboración y el insight son dos fenómenos indisolublemente ligados y saber dónde termina uno y dónde empieza el otro es cuestión de

gustos. La elaboración es un proceso diacrónico que tiene duración en el tiempo y el insight es sincrónico.

La elaboración debe considerarse como parte de la terminación del análisis. En el paciente existe un procesamiento de lo que ha escuchado del analista y a su vez, en el analista también existe este procesamiento de lo que escucha del su analizado.

2. Material Clínico

Paciente de 43 años, el mayor de tres hijos, quien inició tratamiento de 38 años, enviado por un médico por presentar ansiedad, temores a enloquecer, ideas referenciales y persecutorias. Cree tener cara femenina y teme que los demás detecten esto, por lo cual duda de su virilidad.

El periodo inicial del tratamiento se caracterizó, por gran desconfianza en mí y en el tratamiento; creía que yo iba a chantajearlo y que lo estaba engañando; en esto pasaba sesiones enteras sin que se modificara en nada su idea reivindicatoria, las interpretaciones resbalaban y las muestras de confianza de mi parte empeoraban el cuadro. Me sentía incómodo y molesto, ante lo cual pensé que en alguna forma yo estaba contribuyendo y reflexioné en mi parte contratransferencial, así como en mis fallas interpretativas.

Se movilizaron en mí una cantidad de vivencias de mi propio análisis y empecé a hacer insight de lo que me pasaba con este paciente y a darme cuenta que mi actitud maternal no hacía más que agravar el problema. Opté por no volver a darle muestras de confianza, conservando una actitud silenciosa, pero atento a todo lo que el paciente depositaba en mí. A la siguiente semana al iniciar la sesión dijo:

P Venía meditando cuando venía a la sesión y me preguntaba qué pasó con las relaciones con mamá de cariño, ternura, de sexo no sé, pero a partir de un momento en que sentí que me había chantajado, que le había entregado mi ternura, mi amor, esto lo utilizó como medio de dominación, de dominación chantajista y pienso que en el fondo ese sentimiento de

chantaje es lo que me ha impedido amar a una mujer totalmente excepto con L (la amante) pero incluso con ella también he tenido desconfianza y temores. No sé, siento odio contra mamá, siento que fui estafado porque el hecho de haber amado a mamá con quien fui extremadamente tierno, por qué en determinado momento no pude continuar con ese amor y cariño, sino que se tornó en lo contrario y desde entonces al no querer más a mamá tampoco quiero a las demás mujeres. Siento que mamá hizo algo indebido, me utilizó para algo y quería que yo fuera un niño modelo y de alguna manera jugó con mis sentimientos y por eso la rabia con ella, el que me hubiera utilizado como en negocio “te quiero, pero debes ser perfecto.”

A De ahí sus exigencias perfeccionistas, porque si no es así, ni yo ni nadie lo vamos a querer.

P Sí, eso lo entiendo, ¿pero la rabia que siento?

A Al sentir que mamá lo chantajeó siente mucha rabia y es lo que está sintiendo conmigo ahora al sentirse chantajeado por mí.

P Yo siento que la rabia con mamá es porque me dañó la capacidad de amar, siento que me hizo un daño muy terrible. El haber perdido mi capacidad de amar me hizo la vida frustrante, invivible. Mi esposa pensó que yo me iba a morir cuando empecé el tratamiento y si yo no encuentro ayuda me hubiera muerto. O sea, algo pasó, eso es evidente, los padres que son comprensivos aman a sus hijos sin ninguna condición y tienen una capacidad infinita de amor. Yo he triunfado laboral y profesionalmente yo cambiaría todo con tal de poder llevar una vida afectiva fructífera, qué no diera por poder vivir eso, por ejemplo, esa pasión por L (la amante) sin sentimientos de conciencia. Cuando no tenía compromisos me casé sin amor, no es muy hermoso llegar a decir que tiene uno que enamorarse de la esposa, porque es la esposa o porque es la mamá de mis hijos, esa es la rabia lo que no deja definir mi situación. Los sentimientos hacia L, al dejarla sería muy difícil, esos sentimientos son muy violentos, espantosos.

Mis hermanos no recibieron las presiones de mamá y ellos sí disfrutaban su matrimonio, pues primero que todo se casaron enamorados, eso es lo que

pudo provocar la rabia, me siento víctima de una situación de resentimiento espantoso, por eso no quiero renunciar a L porque es en la única persona en quien he confiado y por quien siento amor.

En una sesión tres meses después dice:

P Después de lo que hemos analizado siento que Ud. no me entiende y que está empeñado en separarme de L, está de parte de mi esposa y de mis hijos, pues a Ud. no le conviene que me separe porque sería un fracaso de su tratamiento y mi esposa iría a decir que la separación había sido por el tratamiento. Siento lo mismo que sentí de mamá, que Ud. busca hacer de mí, un esposo amantísimo, perfecto, dedicado y sumiso.

A Le digo que está funcionando dentro de él la imagen de la madre exigente y que la pone en mí para que yo funcione como ella.

P Ahorita me traté como de dormir y alcancé a ver como una imagen fugaz, un cinturón como papá o mamá misma que me amenazaban con el fuate, la correa.

A Le digo que ya no están ellos, pero conserva dentro, la imagen amenazante de ellos y la pone en mí.

P En algunas sesiones me da sueño profundo y hace un momento soñaba que estaba dentro del vientre de mamá y alguien trataba de sacarme y en este momento mismo tengo esa sensación, quizás no nació, sino que alguien me sacó, que yo no quería nacer, sino que alguien me "jaló".

A Alguien que lo separó de mamá y en este momento siente que yo lo separo de mamá L (la amante) por esto mejor se duerme, se desconecta.

P Se me ocurre que era el momento del nacimiento, era como tan difícil, era yo mismo devolviéndome y alguien que me sacaba como la partera.

A Es el momento difícil que está viviendo, como un parto y yo sin comprenderlo lo separo de mamá L sin ninguna consideración.

P Algo está pasando en el tratamiento o en mi vida, recuerdo un sueño que tuve hace tres semanas y en un momento del sueño veía a L atendiendo en una vitrina donde vendían helados o dulces y al acercarme a la vitrina en vez de L apareció una máquina que tenía una manguerita de la cual chupaba algo que me hacía sentir muy bien y al mismo tiempo tenía la sensación que era algo absolutamente necesario para mí, después de chupar me sentí bien y contento, luego me desperté.

Dice a continuación:

P El sueño lo demuestra que he colocado en L a alguien gratificante, positivo que me tranquiliza, que me da ánimo de vivir y así me explico muchas cosas como el temor de perderla y el temor cuando la llamo por teléfono que no esté o que se niegue, el temor que me vaya a terminar. En una ocasión antes de casarme me enamoré de R (otra novia) las dos con L parecidas a mamá, el amor por ellas se me transformaba en algo obsesivo que me ocupaba el día y la noche se me convertía casi en la vida misma y lo que veo ahora es que durante toda mi vida he tratado de ubicar eso en alguien, en mi suegro, en L, en la fábrica, en el tratamiento y me pregunto una cosa, por qué no lo he ubicado en mí mismo?.

Ahora empiezo a entender que mi amor por L es como el de un niño con su mamá, borrascoso y como enfermizo.

En otra sesión cuatro semanas después dice:

P A la luz de lo que hemos analizado he llegado a algunas conclusiones respecto a mi esposa en quien vi al principio a mamá quién viajó al exterior y por esto yo le contaba todo y le pedía opinión, pero desafortunadamente estábamos jugando dos juegos distintos, ella el de una mujer adulta que puede amar y tener relaciones sexuales adultas y yo el papel de un niño, ante lo cual sentí mucho miedo, pues la sentía que como mujer adulta se aprovechaba de mi condición de niño débil enfermizo.

A Le digo que vive en su esposa a la madre mala y en L la madre buena y en este momento yo soy la madre mala que se aprovecha de su enfermedad.

Comenta: *Hoy en día no tanto, fue al comienzo el tratamiento que me parecía eso, hoy estoy pensando que Ud. está haciendo un trabajo sano conmigo, no me parece que se esté aprovechando de mí, pero sí hay una sensación en el sentido de que me quiere separar de L y me quiere retener con mi esposa.* En otra sesión de marzo de este año expresó su preocupación por su salud física y comenta que fue visto por el internista y el cardiólogo, quienes lo encontraron bien y le hicieron algunas recomendaciones, como la conveniencia de hacer ejercicio y deporte y que ha hecho conciencia que tiene problemas con el deporte y la expresión corporal (en el diván permanece con los brazos y piernas cruzados e inmóvil durante toda la sesión). A continuación, refiere un sueño, originado según él por un disgusto con la esposa *“nos acostamos disgustados, no nos hablamos para nada, me sentí como muy solo, de alguna manera he creado dependencia de ella y me sentía mal, entonces soñé Dr. una cosa como el nacimiento de un insecto, que rompía una cascara o coraza con movimientos como de los que emerge la vida, que me parecían como muy peligrosos”.*

Resumiendo, diría que el hecho de moverme de ser dueño de mí mismo, de expresarme corporalmente es muy difícil para mí, como algo muy peligroso y raro. Siento que he basado tanto mi vida en la dependencia, que las muestras de independencia me asustan.

A Reflexioné que estábamos como en un nacimiento psicológico y le dije que ese insecto pareciera ser él mismo.

P No, no me siento un insecto sino parecido, no estoy emergiendo de una madre sino saliendo como de un “huevo”, quizás la diferencia del insecto con el ser humano es que el insecto no requiere la presencia del padre o de la madre, sino que es un nacimiento por sí mismo.

A Seguramente es lo que está viviendo en el tratamiento, un nuevo nacimiento y por sí mismo.

P Yo creo que sí, pero con la diferencia que no es el nacimiento de una madre, sino un nacimiento como muy propio.

A Con mucha participación activa suya, rompiendo corazas, cascaras, tradiciones, normas y librándose de ellas.

P Hm hum, pero ¿necesariamente por qué lo vivo así peligroso? como poco atractivo, todavía con mucha tentación de depender, quizás sería importante entender el verdadero sentido de mis dependencias, que son irreales, productos de mi imaginación por ejemplo con E (la nueva amante) y con mi socio de quienes pensaba que yo era muy importante para ellos y que ellos valoraban mi independencia y una cantidad de imbecilidades que a la hora de la verdad me causaban mucho dolor y frustración.

A Lo importante de este nacimiento es, que es, algo que Ud. está haciendo por su cuenta, despojándose de las cascaras “cosas falsas” para que surja lo que Ud. verdaderamente es.

En una sesión a principios de Abril de este año, P expresa:

P *Anoche volví a tener un sueño que he tenido varias veces y es soñarme en París, cuando ni siquiera lo conozco allá e -e- e, en un París oscuro, como anocheciendo, además bueno ahora no tanto como antes que me sentía perdido, que salía de la casa de un tío que vivía allá, y me perdía, ahora no, pues ahora me sueño donde estoy, que salgo y hago compras, que se agota el tiempo para regresar a Colombia, muy especialmente que es algo que no deseo que se me acabe el tiempo para estar allá y tengo que regresarme.*

A Se me ocurrió que estaba en alguna forma refiriéndose al curso del tratamiento en su viaje a París, todo incierto, oscuro, perdido y luego algo ya más claro y ubicado (no le dije nada).

P Yo no sé, me parece esto un poco a como fue mi infancia, yo recuerdo que fue ya de viejo que tuve algo propio, una casa, pues papá y mamá vivían deambulando, andaban de casa en casa, yo tengo la sensación de no tener la imagen de un sitio, de un hogar donde vivir, era como los gitanos. Yo no sé tengo la imagen muy débil de lo que es hogar y familia, la imagen se centró solo en mamá, no en mi padre ni mi hermano. Un hogar es una pareja, la sensación de tener amigos, quizás por eso en el actual

apartamento sí lo considero como mi casa, por eso me amañó tanto, antes en el otro apartamento no lo consideraba mío, lo detestaba y nunca tuve deseos de arreglarlo y ponerlo bonito y antes vivía donde los suegros y no en algo mío, yo casi me consideraba nómada y errante y como nómada de muchas cosas, del amor, de las relaciones sentimentales, quizás el sentirme en algo propio es creer en algo y vivir de acuerdo con esa creencia, pero yo como que no aceptaba eso.

A Sí, de acuerdo, es como una descripción de su vida, pero dentro de esa vida ha estado el tratamiento que, igual que en el sueño ha tenido etapas, al principio de oscuridad, perdido, luego de ubicación, de poder adquirir sus propias cosas, pero al mismo tiempo la sensación de que se le agota el tiempo.

P Sí, es indudable que he adquirido mayor seguridad personal, casi en todo, al menos ya no me asustan muchas cosas que antes me asustaban. Sí, en el sueño hay muchas cosas, además estaba acompañado de mi suegro esa parte es importante, estaba con ellos y compartía. Pero la oscuridad es algo que me acompaña en todos los sueños, muy pocas veces me sueño de día, qué es la oscuridad?

A Aplicándolo a su vida, qué piensa?

P Es como una manta oscura, como algo que me recubre. Hace algunos días hablamos del nacimiento dentro del tratamiento, no sé por qué lo relaciono con lo que hablamos ese día, además la palabra París como parir, además la cigüeña viene de París, habría muchas cosas, la ciudad Luz. También es positivo que me apresto a salir de compras y sin sentirme perdido, ni inseguro y es como me siento ahora seguro y sin angustia.

Terminó la sesión, me pagó y me dijo: "*Quedamos a paz y salvo.*"

En una sesión de mediados de Abril de este año P empieza la sesión diciendo:

P *Quiero contarle un sueño que tuve anoche y es que le mostraba muy orgulloso a unos clientes mi empresa grande, potente, con maquinaria*

y operarios, me sentía orgulloso de tener mi propia empresa y les hacía una especie de tour por la fábrica y de repente me doy cuenta al final del sueño que la fábrica no era mía sino que yo era un simple empleado y veía a los dueños unos señores extraños, lejanos a quienes yo no les importaba; qué pasó, cómo pude estar orgulloso de algo que no es mío, que es de otro y terminé desilusionado en el sueño de mi vida laboral. (Hasta aquí el sueño). Es que cuando intenté madurar, que un momento me sentí dueño de mis cosas y finalmente terminé desengañado. Silencio. Continúa diciendo: A ver, ese sueño es como muy significativo, es como el tener mis propias cosas, mis propias armas, mis propios medios para subsistir como que al final del camino como que es una falsedad y muy primitivamente el desengaño que tuve con mi madre a quien yo sentía que amaba y ella también y en un momento encuentro que me engaña y me traiciona y sentí que acá también sucede que Ud. en algún momento me iba a fallar.

A Falla mamá y por lo tanto yo también le fallo, pero es en la medida en que me pone a desempeñar las funciones de mamá, falla que necesita repetir conmigo.

P Sí, por eso mi desconfianza. Qué pasó ahí, eso es lo que me pregunto, en primer lugar, si es cierto que mamá me falló o no, o fue más bien una falla mía, una falsa interpretación de las cosas de niño, yo no sé si en esa época estaría en la capacidad de entender eso.

A Lo importante es que lo pueda entender aquí, es este momento conmigo, y que es Ud. quien me pone a funcionar follándole.

P Lo que veo es esa falla con mamá, es que ella amaba a mis hermanos y a mi padre, aquí al comienzo del tratamiento era con los otros pacientes pues creía que Ud. les daba lo que a mí no me daba, pero eso pasó ya.

A De todas maneras es como si necesitara ponerme a fallar, igual que sintió de mamá, sin poder aceptar y reconocer que yo soy otra persona.

P Sí, yo creo que en buena parte es lo que ha sucedido aquí en el tratamiento, pero he aprendido a confiar, a encontrar una persona

como valiosa a prueba de fallas, yo pensaba en eso estos días, que hemos tenido una relación en la terapia muy valiosa y sobretodo entender algo muy importante, el encontrar un psicoterapeuta valioso y a través de esto tener un modelo que yo no tuve, el tratamiento es como una segunda oportunidad de reencontrar una relación que quizás no existió y que de pronto la hubo, pero con muchas fallas, que tal una falla aquí acabaría con el paciente. Yo cambié eso y he sentido una relación donde me he sentido valorado, estimado, quizás, es el valor de esta relación y en eso encuentro el progreso. Relación que ha tenido la ventaja de impedirme el continuar arrodillado.

Hay personas que quieren tener con uno una relación constructiva y de esas es que debe uno rodearse y no de las que tienen fallas. Cuando Ud. me decía de la falla, creo que ha venido desapareciendo a través del tratamiento y las personas que me fallan como E (la amante actual) y mi socio las miro de otra manera, ya no es porque E me falló me destruí y me acabé como sentía antes. Lo otro es la idealización, E y mi socio ideales y cuando fallaban era para mí devastador. Ahora si me fallan como seres humanos, no tengo por qué afectarme tanto, hay salidas y alternativas, por lo menos el temor ha desaparecido, es que eso fue lo que no encontré en mis padres; mamá sentía envidia por mí, para ella todo lo que yo hacía era negativo, y yo como sin forma de reemplazar esa relación; por lo menos es lo que yo he venido sintiendo y esto se ha tejido a través de muchas cosas en el tratamiento como su cumplimiento en los horarios y la importancia que ha dado a mis problemas.

3. Comentarios al Material Clínico

Pienso que la identificación proyectiva del paciente me hizo resonar imperfectamente, pero pude hacer insight de mi contratransferencia y entender mi participación inconsciente en desempeñar el rol que quería que yo desempeñara. Este insight me condujo a adoptar una actitud silenciosa que surgió en mí espontáneamente, con lo cual puede romper el círculo

vicioso, ya que, si le manifiesto algo con palabras, me sigo colocando en el rol de la madre, que siempre le estaba diciendo cosas. De este modo él mismo pudo caer en cuenta (insight), que me estaba haciendo desempeñar el papel que en otro tiempo desempeñó la madre con él. Desde ese momento ya no era yo el chantajista sino su madre. También la imagen exigente de la madre la proyectaba en mí y era yo quien le exigía que fuera un esposo modelo, pero a través de la interpretación transferencial pudo entender (insight) que yo no era su madre exigente y reconoció que gracias a mi ayuda él no había muerto. Además, pudo cambiar la imagen que tenía de mí, de chantajista por la persona que hace un trabajo sano con él; en esta observación me da a entender que trabajamos en equipo. Sin embargo, conserva la imagen de mí, que igual que la partera lo separa de la madre L (la amante), igual que debió sentir de sus hermanos sin atreverse a mencionar a papá, quien hasta ese momento era ignorado y a quien desconectaba de su vida, igual que hacía conmigo en sus estados de sueño en algunos momentos de la sesión, negando o ignorando así mi presencia. Por otro lado, en uno de sus sueños regresivos sentía que yo era la manguerita, interpretación, para no morir y poder seguir viviendo, lo cual sentía muy satisfactorio. Pude mostrarle a través de la interpretación la disociación en la madre buena (L) y la madre mala, yo, el analista que lo chantajea.

Voy a referirme al material de los sueños bastante enriquecedor y que ilustra claramente, el proceso elaborativo, confirmatorio del trabajo interpretativo consecutivo y de los momentos de insight individual que cada uno de los dos tuvimos en las diferentes sesiones, pero que al ser trabajo en equipo nos enriqueció mutuamente.

En el primer sueño en el vientre de mamá en completa fusión con ella y alguien (la partera) lo saca a la fuerza, vivencia que repite conmigo cuando siente que yo lo empujo a romper la fusión con su amante L. Esta situación la vive con mucho dolor y resentimiento conmigo, pues siente que a través de mis interpretaciones lo quiero arrancar de esa unión tan vital para él. También es la vivencia que tuvo con mamá de quien sintió que lo separaba

o lo presionaba a romper relaciones con sus novias y con su actual esposa a quien nunca aceptó, viviendo esa actitud de la madre como un daño muy grande a su capacidad de amar a las mujeres, vivencia castratoria que repite conmigo a través de mis interpretaciones “castrantes”.

En el siguiente sueño ve a su amante L en una vitrina “para verla solamente” y al acercarse se convierte en un aparato con una manguerita de la cual succiona con gusto; es claro que el paciente convierte a L en un seno inerte sin calor humano, conforme sintió seguramente a su propia madre y esta falla básica nos explica el porqué de la sensación de ser una masa gelatinosa, como lo manifestó muchas veces al principio del tratamiento. Vemos en este sueño la evolución que ha tenido desde el nacimiento; aquí ya es un bebé, pero desvalido y necesitado que no puede subsistir por sí mismo y por esto el temor a la separación y a tener su propia individualidad, por eso dice: *“las muestras de independencia que asustan y las veo muy peligrosas, es como si me fuera a destruir”*.

En otra sesión reconoce la dependencia que tiene de su esposa con quien por un disgusto que tuvieron antes de acostarse no se hablaron para nada y por este motivo se sintió solo, abandonado y dolido. Esto, según él, motivó otro sueño que es el que hace referencia a otro nacimiento, en el cual ya no necesita la intervención de nadie, sino que nace por su propia cuenta de un “huevo” rompiendo la cascara, es decir las ataduras y dependencias. Es su “nacimiento psicológico”, logrado por las pequeñas dosis interpretativas que han venido fortaleciendo su frágil estructura; es el trabajo en común que hemos realizado, igual que el trabajo en común con su socio de la empresa que está logrando sus frutos para beneficio de ambos.

En un cuarto sueño viajando a París, sueño repetitivo pero diferente a los anteriores, en los que veía un París oscuro e incierto donde se sentía perdido y solo, sintiéndose luego ubicado, haciendo compras y compartiendo con su suegro. Lo asocia con su infancia de desubicación “nómada de todo”, sin propiedades y sin un hogar estable y lo compara con

su vida actual con vivienda propia, con un hogar, con propiedades y sobre todo libre de angustia.

El paciente reconoce en esta sesión sus logros, sintiéndose en su propio terreno y lo más importante con la adquisición de mayor seguridad personal casi en todo y dispuesto a vivir con esta realidad. En un quinto sueño se siente dueño de su empresa, la cual muestra con orgullo pero luego decepcionado al ver que no es suya, asocia con su madre de quien se sentía dueño pero también decepcionado y engañado al darse cuenta que el dueño es otro, vivencia de engaño que repitió conmigo, pero reconociendo ahora que soy alguien diferente a sus objetos arcaicos y que lo valoro y lo estimo y por esto empieza a confiar y a sentir nuestra relación como algo valioso y que se ha logrado por lo que se ha tejido entre los dos a lo largo del tratamiento, destacando en mí el cumplimiento en los horarios y el hecho de darle importancia a sus problemas.

Es evidente, que en estos sueños la secuencia y evolución en que, partiendo de un nacimiento traumático, pasa a ser un bebé desvalido que continúa en simbiosis, para luego tener un segundo nacimiento por sí mismo, “nacimiento psicológico”, que le permite su propia separación e individuación y que le da seguridad para emprender el viaje por la vida (viaje a París) adquiriendo, en las diferentes etapas del camino sus propias cosas para luego, en un último sueño, incorporar nuevos objetos, con una nueva relación, que le abre nuevas experiencias y nuevas alternativas.

4. Discusión

Al comienzo del tratamiento en el caso presentado, el analizado proyectaba en mí, sus objetos arcaicos chantajistas y engañosos viviéndome como la persona que lo chantajea y lo engaña. Mi resonancia imperfecta le hizo reforzar esa vivencia y esto determinó la ineficacia de mis interpretaciones, pero cuando logré hacer insight de mi resonancia imperfecta, surgió en mí en forma espontánea mi actitud silenciosa, ante lo cual el paciente empezó a hacer conciencia de que mis respuestas no

eran idénticas a las que esperaba de sus objetos fantaseados arcaicos (Strachey).

Pudo hacer la comparación, con lo cual logró hacer insight de que yo era otra persona y desde ese momento empezó a confiar en mí y a vivirme como la persona que le ayuda sanamente y con quien puede hacer causa común para una empresa de los dos. Esta actitud de silencio, de escucha sin entrometerme, “el analista discreto” en términos de Balint, permitió crear en el analizado un espacio psíquico que le permitió romper el círculo vicioso neurótico, con lo cual el paciente empezó una nueva relación con un nuevo objeto.

De ahí en adelante mis interpretaciones empezaron a ser eficaces acrecentándose el insight, la libre asociación y apareciendo abundante material de sueños que enriqueció el proceso analítico.

En el curso de las sesiones detecté claramente el proceso elaborativo en ambos miembros de la pareja analítica. Mis vivencias con el material proyectado, me permitieron no sólo hacer insight, sino también elaborar ese material para poderlo procesar y dárselo en forma de interpretaciones.

A este paso de elaboración en el analista lo llamo “contraelaboración,” para diferenciarlo de la elaboración del analizado. Veo también el proceso elaborativo en el analizado, en quien siento que hace dos tipos de insight: uno inmediato y otro más lento que llamo elaborativo y que le permitió cambiar en algo la imagen de mí, incorporándome como un nuevo objeto que le ayuda.

El analizado entendió claramente cómo transfería sus vivencias arcaicas en mí, esperando y presionando para que mis respuestas fueran iguales a las de sus objetos arcaicos pero, poco a poco, a través de las interpretaciones y con el trabajo elaborativo de los dos “como algo que hemos venido tejiendo” a lo largo del tratamiento, pudo comprender y darse cuenta (insight) que soy un nuevo objeto en quien puede confiar y por lo tanto con quien puede identificarse para adquirir una nueva relación que lo habilita para nuevas funciones como la interpretativa.

¿Qué tipo de intervenciones predominaron de parte del analista?

Es relevante que las interpretaciones transferenciales predominaron y fueron las que permitieron que el paciente hiciera conciencia de que yo no respondía como sus objetos arcaicos, al comparar los dos tipos de respuestas diferentes, lo cual le permitió romper el círculo vicioso neurótico y permitir así la incorporación de un objeto nuevo y por lo tanto de una nueva relación que le abrió otras alternativas, otras opciones como bien lo dijo. Sin embargo, hubo momentos en que hice interpretaciones extratransferenciales, que considero fueron útiles; pero lo más sobresaliente fue cuando en un momento difícil como lo describo al principio de la presentación del material clínico y constatando la inutilidad de mis interpretaciones, pude hacer insight de mi resonancia imperfecta, lo que permitió la emergencia espontánea de mi actitud silenciosa, que considero tuvo igual valor que una interpretación.

En el curso del proceso analítico, el insight permanente de mi contranferencia permitió la emergencia de mis interpretaciones, las cuales llevaron al paciente a hacer su propio insight y a veces a sus propias interpretaciones. La elaboración vino ocurriendo durante todo el curso del proceso analítico en forma simultánea para ambos y gracias a este trabajo elaborativo de cada uno, logramos crear una nueva y valiosa relación como lo anota el analizado y que le ha permitido buscar nuevas alternativas.

Conclusiones

1-. El insight es un fenómeno de gran importancia que ocurre en forma individual, tanto en el analista como en el analizado.

2-. Del insight del analizado dependen los cambios psíquicos de éste.

3-. Del insight del analista, especialmente del insight de su contranferencia, emerge la interpretación.

4-. La interpretación es una función muy importante del analista, la cual conduce al insight del analizado.

5-. Esta función interpretativa es incorporada por el analizado, quien adquiere así la función y capacidad autointerpretativa.

6-. La actitud silenciosa y empática del analista tiene igual valor a una interpretación y también puede conducir al insight en el analizado.

7-. La elaboración ocurre en ambos miembros de la pareja analítica. Propongo llamar contraelaboración a la elaboración del analista para diferenciarla de la que se presenta en el analizado.

8-. La contraelaboración y la elaboración son de suma importancia para el éxito del trabajo analítico, ya que determinan los cambios psíquicos significativos y permanentes del analizado.

9-. El proceso elaborativo hace que el insight sea operativo al vencer las resistencias que se lo impiden.

Resumen

En este trabajo me propongo revisar los conceptos de insight, interpretación y elaboración y con material de un analizado en seis sesiones de diferentes épocas del curso del tratamiento, resaltar la importancia del insight en el analizado para el logro de sus cambios psíquicos y la importancia del insight en el analista, especialmente del insight de su contratransferencia a partir de lo cual emerge la interpretación.

Asimismo, resaltar la importancia de la interpretación del analista, especialmente de la interpretación transferencial, que conduce al insight del analizado, adquiriendo este último la función interpretativa a través de la incorporación.

También destaco la importancia del silencio empático que eventualmente adquiere el valor de una interpretación. Por último, enfatizo la importancia de la contraelaboración y la elaboración como complementos necesarios que garantizan los cambios significativos y permanentes del analizado.

Referencias

- Álvarez, B. (1996). *La Interpretación Psicoanalítica*. Método y Creación. Editorial Grijalbo Ltda.
- Balint, M., (1982). *La Falla Básica*. Ed. Paidós. Buenos Aires.
- Baranger, M. y Willy. Citado por Etchegoyen en los *Fundamentos de la Técnica Psicoanalítica* (1988).
- Bión, W. R. Citado por Álvarez en *Interpretación Psicoanalítica* (1996).
- Etchegoyen, H., (1988). *Los Fundamentos de la Técnica Psicoanalítica*. Amorrortu Ed. Buenos Aires.
- Greenson, R. R. Citado por Thöma, H. y Kächele en *Teoría y Práctica del Psicoanálisis* (1989).
- Freud, S. (1914). *Recordar, Repetir y Elaborar*. O. C. Vol. II. p. 435.
- Heimann, P. citada por Etchegoyen en los *Fundamentos de Técnica Psicoanalítica*.
- Hoffer, W. Citado por Thöma, H., y Kächele, H., en *Teoría y práctica del Psicoanálisis*. Vol. I, II. Edit. Herder. Barcelona, 1989.
- Laplanche-Pontalis (1981) *Diccionario de Psicoanálisis*. Ed. Labor. S.A. Barcelona. 1981.
- Méndez, A., (1996). *Aportes al tema Atención Flotante e Interpretación*. Trabajo presentado en el XI Congreso de la Asociación Psicoanalítica Colombiana. Grupo de Estudios de la I.P.A., Nov. de 1996. (inédito).
- Ritchfield citado por Etchegoyen en los *Fundamentos de la Técnica Psicoanalítica*, 1988.
- Rosenfeld citado por Etchegoyen en los *Fundamentos de la Técnica Psicoanalítica*, 1988. Strachey, J., (1948) *Naturaleza de la Acción Terapéutica en Psicoanálisis*. Rev. de Psicoanálisis. Tomo V. 3-4 1948.
- Steward, H., (1990) *La Interpretación y otros Agentes del Cambio Psíquico*. Libro Anual de Psicoanálisis.
- Thöma, H., y Kächele, H. *Teoría y Práctica del Psicoanálisis*. Vol. I, II Edit. Herder. Barcelona. (1989).